

LA LUCHA

Montevideo, Mayo 15 de 1933

Hoja batllista

Número 1

Lavándose las manos

Terra, Ghigliani y Demicheli son los responsables del golpe de Estado, pero tan cínicos como cobardes, pretenden decir que han actuado en nombre del pueblo. ¡Es el pueblo el responsable de lo que ellos han hecho! Es cumpliendo la voluntad del pueblo que ellos han actuado, todo lo cual no impide que los hechos demuestren que la verdad es que no han dejado manifestarse al pueblo.

Primero prohibieron que la Convención del Partido sesionara; después prohibieron la manifestación de los estudiantes, y ahora no dejan que actúen las autoridades del Partido Colorado.

Pero estos asaltantes no podían hacer sólo al pueblo responsable del golpe de estado, y el diario del Dictador dice, en su editorial del domingo 23, que el golpe de estado se pudo dar gracias a que el ejército se prestó a ello.

Tenemos, entonces, según los magnates del gobierno, un segundo responsable del atraco: el ejército.

Terra, Ghigliani y Demicheli han actuado en nombre del pueblo y porque el ejército lo ha querido! Es la voluntad del pueblo y el ejército la que ha actuado aquí, y Terra, Ghigliani y Demicheli son simples mandantes del pueblo y del ejército!!!

Si mañana se les llama a cuentas, ellos repetirán lo que hoy dicen: "Hemos actuado en nombre del pueblo y el ejército; no somos, por lo tanto responsables de nada de lo hecho.

¡Cobardes y cínicos!

¡Bien saben que no han consultado al pueblo! Bien saben que le temieron al pueblo y fué por eso y no por otra razón que se apresuraron a dar el golpe.

La sesión de la Convención que debía realizarse el día jueves, el mismo día que ellos la suspendieron, iba a ser un acto solemne. Se iba a reproducir, tal vez con mayores proporciones, la Asamblea que se efectuó en el Teatro de la Ópera, cuando se celebró el

antes el día sábado tuviera caracteres sorprendentes. Fué por estas razones que ellos se apresuraron a dar el golpe. Temieron al pueblo, como lo temen ahora!

En cuanto al ejército, el temor se ve también claramente.

El día jueves se dictó la censura; el viernes por la mañana se dió el golpe de estado, pero el ejército estaba ya acuartelado rigurosamente desde el día miércoles de esa semana. El acuartelamiento era tan riguroso, que produciéndose la muerte de Brum el viernes y su entierro el sábado, hubo unidades del ejército, en la ciudad, que no tuvieron noticia del suceso hasta los primeros días de la semana siguiente.

Y es prohibiendo manifestarse al pueblo y encerrando e incomunicando rigurosamente al ejército en los cuarteles, que pretenden estos cínicos lavarse las manos y hacer responsable de todo al pueblo y al ejército!

Pero ya tendrán tiempo de meditar en las celdas de Punta Carretas y verán que no es mintiendo que se dirige al pueblo ni se manda el ejército.

Ghigliani

Tenías un periódico deportivo, "Uruguay Sport", con Arechavaleta. El periódico se vendía mucho.

"El Día" te ofreció un empleo, y tú vendiste al periódico y Arechavaleta. Sosa era director de "El Día". Tu eras un pinche. Tus intrigas echaron a Sosa y llegaste a Director.

No era nadie políticamente; te hiciste el mandadero de Brum-presidente, y en sus secretos te encumbraste.

Fuiste un instrumento servil de Batlle y te dejaron hacer.

Murió Batlle y olisté en Terra al futuro amo, y vendiste a "El Ideal" poniéndolo a su servicio. Allí juntaste treinta dineros — ¡Judas! — y fundaste "El Pueblo".

Fundido "El Pueblo" — ya te diremos cómo cobras las coimas a los industriales — traicionaste a tu Partido, a la Democracia, a la República.

Nunca fuiste amigo de nadie. Hablabas mal del milicote de Demicheli y hoy eres su cómplice.

Ghigliani: esa es tu historia.

¡La de un miserable!

Del Comité "Viva la Libertad"

Un juicio de BATLLE

Batlle y Ordóñez no tenía más que alabanzas para don Eduardo Acevedo. Era, a su juicio, don Eduardo, un ciudadano ejemplar, con virtudes poco comunes en los hombres, y decía estar seguro que en la historia de nuestro país el nombre de don Eduardo Acevedo iba a inscribirse como el de uno de los más preclaros ciudadanos que hubiese tenido la República.

Don Eduardo, poniéndose hoy, a los 70 años de edad, a la cabeza de los estudiantes que protestan contra la Dictadura; habiendo corrido a colocarse al lado de su hijo, el ministro de Hacienda y de Brum en la mañana trágica del viernes, sin tener un arma con qué defenderse y sí escudado tras su apasionada y juvenil protesta contra la dictadura; habiendo declarado en la última sesión que el Directorio del AN-CAP realizó el viernes, que "él se retiraba a su casa, porque no estaba dispuesto a someterse al gobierno del asesino de Brum", ha puesto nuevamente a prueba esa energía y esa honradez ciu-

tía de Terra era doblemente peligrosa, porque con ella atraía a los hombres y tras ella escondía su falta de principios, defecto principal en los hombres públicos.

Ghigliani, si su cinismo no lo ha llevado hasta perder su memoria, tendrá que recordar todo lo que costó que Batlle y Ordóñez aceptara que Terra fuera fuera candidato del batllismo al Consejo Nacional.

Pero los hechos son fiel testimonio de la visión de Batlle.

Ahí está don Eduardo Acevedo colocando su pecho, a los 70 años, a las balas asesinas de los motineros, y ahí está Terra llevando al país por un despeñadero por culpa de su insanía o por su absoluta falta de escrupulosidad.

Milonga Dictatorial

El ya cantado por muchos de los batllistas

Don Chicho, el del Municipio, y a los pobres muchachos que por "distraerse" van a parar, o irán a parar, a la cárcel de la calle Miguelete.

Las ganas que yo tenía de volverme dictador, me dieron porque debía hasta la leche "Kasdorf". "El Pueblo" me había tragado y sin medio me quedé pero ahora ya estoy cobrado porque al pueblo me tragué.

"¡Ladrón!"...

Gritan los otarios

"¡Ladrón!"...

Repíte el país,

¡Ladrón!"...

Pero millonario

y puedo vivir feliz.

Tal vez

No lo sepan nunca,

Tal vez

No lo quieran creer,

Porque...

lo que me he guardado

¡eso solo yo lo sé!

Y que siga la milonga terrista y dictatorial, hasta que pueda secarle al Río Negro su caudal. Después me iré para Europa en un viaje de placer, porque hay que "salvar la ropa" y dejarle algo a Espalter!

"¡Ladrón!"...

Gritan los otarios,

"¡Ladrón!"...

repíte el país, etc.

Por la versión

GIG.

creía en las condiciones políticas de Terra. Le tenía miedo porque lo creía un loco y entendía que el mayor error que se podía cometer era poner en manos de Terra los destinos de la República. Lo creía capaz de cualquier aventura, y decía que la "simpa-

También lo venció en la muerte

Desde que se encontraron en su cuarto de estudiantes Ghigliani sintió la supremacía de Brum.

Juntos iniciaron su vida política y Ghigliani vió cómo Brum, en todo lo superaba.

Los sucesos quisieron que Ghigliani apareciera por un instante vencedor de Brum y así de la voluntad de Ghigliani dependía que el cerco de policías que rodeaba a Brum intensificase o debilitase su presión.

Brum iba a ser asesinado. La orden impartida era tomarlo vivo o muerto, y Pedragosa y Fusco se acercaron a Ghigliani para decirle que aquello iba a ser un asesinato. La primera contestación de Ghigliani fué la de que él ya no estaba en el gobierno. El hombre se sentía, al fin, vencedor. Después, parece que quiso intervenir con gesto protector, pero Brum, heroicamente, sin quererle deber la vida a un servidor de la dictadura, se había dado muerte.

El destino así lo quiso. En la lucha entre Brum y Ghigliani, aquel gran ciudadano lo venció en la vida y también lo venció en la muerte!

Léalo tres veces

"El Debate" publicó el martes 11, a dos columnas, el suelto que a continuación transcribimos.

La conducta herrerista

Más que la conducta del herrerismo es la conducta personal del Dr. Herrera la que queremos analizar en esta hora en que la Nación ve culminar en sus anhelos más sentidos. Se recordará, luego de su resuelto apoyo al movimiento revolucionario, el último y desesperado recurso del país asfixiado, que el Dr. Herrera, a raíz de su encuentro con el Presidente de la República, Terra procuró y logró contener el estallido que era inminente.

El Dr. Terra recogía el clamor reformista y regenerador. Todo hacía pensar que la revolución se haría desde arriba, sin sangre. Así ha ocurrido.

Algunos que censuraban la suspensión de los planes revolucionarios que el Dr. Herrera y el Directorio propiciaban, comprenderán ahora, frente a los hechos, toda la grandeza y el patriotismo de la actitud asumida por el Dr. Herrera.

Este es el artículo que la historia va a destacar para mostrar el cinismo y la villanía de Terra.

La población debe recordar aquel abrazo famoso entre Herrera y Terra; debe recordar, sobre todo, la célebre frase de Terra: "yo que soy un hombre bueno". Y bien: ahora "El Debate" levanta el telón. Terra y Herrera convinieron en detener la revolución, pero en cambio se daría el golpe de Estado.

"El Debate" dice: "Comprenderán ahora los que censuraban la suspensión de los planes revolucionarios, la grandeza y el patriotismo de Herrera".

Frente a tanta cosa vil; frente al sarcasmo de Terra diciéndole al país "que era un hombre bueno", cuando en el mismo momento se comprometía con Herrera a dar el golpe, sólo puede decirse que todo esto es asqueante, y con razón tiene que esperarse la caída inmediata de este gobierno de fuerza, que ha nacido podrido.

LA MENTIRA EN AUGE

Dr. GHIGLIANI

Serán los primeros pasos

A los pocos días de la dictadura se corrió la noticia de que Terra había levantado una hipoteca de sus campos por valor de 120 mil pesos.

La falta de libertad de la prensa y de control en los organismos de gobierno, no permiten conocer la veracidad de esta primera noticia, pero la forma deshonesta con que ha actuado el Dr. Terra en su presidencia, dan pie para que se admita esta u otras versiones todavía más graves.

Ahora es cuestión de pensar que es lo que se hará desde el Poder, cuando el dictador no de pasos sino que ande a toda la carrera!

Pobre país, en que manos has caído!

Con razón Batlle y Ordoñez decía que había que defenderse de Terra. Ghigliani lo sabe. Invita-

mos a que le repita a Terra las reservas que Batlle tenía de la persona del actual dictador.

Que se va a llamar a licitación para las obras del Río Negro. Que la obra costará más de 30 millones de pesos.

Que no hay Parlamento que controle estas obras.

Que tanto la Junta como la Asamblea Denigrante, como las Intendencias, los Entes autónomos y en general todos los cargos de la Nación, pueden ser suspendidos por orden del dictador en cualquier instante.

Vd. recuerda que la prensa no puede hablar una sola palabra contra el gobierno, y que la policía anda en nuestra busca, por el inocente pecado de ponerlo al tanto de estas cuestiones.

Sabe usted qué alcance tiene el negociado de los trolley-bus, que vuelve a darle a las compañías extranjeras tranviarias el monopolio de la locomoción en la ciudad.

Es el hijo del Ministro de Hacienda de Santos, que está actuando!

Cosas del régimen.

Para meditar

Ghigliani compró, hace algún tiempo, a nombre del Estado, el teatro Urquiza, cuyo propietario era el especialista de la vista, Dr. Torres Insargarat.

Mese más tardes, el Dr. Torres Insargarat, especialista de la vista, compró algunas acciones del diario "El Pueblo", cuyos propietarios son Ghigliani y Terra.

Algunos meses después de esta última fecha, Terra da el golpe de Estado y él y Ghigliani vuelven a ocuparse de Torres Insargarat, especialista en la vista, y lo nombran miembro del Directorio del Banco de Seguros.

Bellezas del régimen.

El sino de los Correntinos

Triste memoria tienen en nuestra historia política, los correntinos.

El primero que se hizo famoso, fué el pardo Ramírez, que traicionó a Artigas.

El segundo que también pasó a la historia fué el Dr. Brian, correntino, médico secretario de

Julio Herrera y de Borda, que hizo al lado de estos hombres públicos, de personaje raputinesco.

El tercero que pasará a la historia es el nuevo correntino Ghigliani, personaje siniestro, cínico y falso como jamás ha actuado nadie en nuestro escenario patriótico.

¿Usted sabía?

¡Con el silencio robarán!

Lo primero que ha hecho la dictadura es amordazar la prensa que está en contra de la situación. "El Día", "El Ideal", "El País", "El Diario del Plata", "El Sol", "El Bien Público", "La Justicia", no pueden escribir sobre política y "La Mañana" y "El Debate", lo pueden hacer mientras sea para alabar a el gobierno, pero estarán igualmente obligados a callarse así que quieran criticar al dictador y a sus recuas.

¿Qué piensa Vd. de un gobierno que lo primero que hace es amordazar la prensa?

En este país, públicamente no hay nada más que una sola verdad: la del binomio Ghigliani - Terra. Todo el que con ellos discute, no puede hablar. ¿Le parece a Vd. bien esto? ¿No cree Vd. que Terra - Ghigliani tienen temor a que se diga la verdad que ellos ocultan?

Se le cierra la boca a quien puede hacer conocer la realidad; tienen miedo a la prensa los que roban, los que asesinan o los que tienen otras razones para saber que sus actos son criticables.

¿Puede usted formarse una buena opinión del gobierno que exige este silencio e impide que nadie controle sus actos?

¿Puede Vd. formarse una buena opinión de los ciudadanos que acompañan a el gobierno en su tarea de amordazar a la prensa?

Defiéndase de la canalla que no con las leyes sino con la fuerza de estos autocratas temen a la fiscalización de los actos; defiéndase con energía. Advierta que si Vd. deja que transcurra el tiempo, estos bandidos van a ocasionar males irreparables.

¿Quien le tiene confianza?

Los hombres que llegan, al gobierno, cualesquiera que sea su forma, aún el gobierno dictatorial como el que sufrimos, deben despertar cierta confianza.

¿Se puede confiar en Terra?

No hay que olvidar que Terra juró por su honor respetar la Constitución y el hombre ha faltado a este juramento.

No hay que olvidar, tampoco, su frase de "Yo soy un hombre bueno", dicha en el mismo instante que se obligaba con Herrera a dar el golpe de Estado. Así lo dice "El Debate" del día martes 11, en un suelto a dos columnas.

Terra engañó a la Asamblea cuando juró ante ella y engañó al pueblo, hace pocos meses cuando dijo que detenía una revolución, y en verdad se había obligado con el Dr. Herrera a dar el golpe de Estado.

¿Se puede tener confianza en Terra? ¿No estará pronto Terra a vender a los que ahora lo acompañan así que le interese? ¿Puede alguien creer en las promesas que ha hecho?

¡No sea ingenuo! No siga creyendo en este audaz.

Ciudadanos

Cuando hoy salga a la calle, eche sus narices al aire, respire el ambiente y sentirá olor a petróleo.

¡Este es el olor característico de todas las dictaduras!

Para Ud. Sr. Comerciante

Ya sabemos que Vd. es comerciante y sabemos también que sus negocios van mal. No puede cobrar buena parte de sus créditos que andan por la calle y para agravar la situación, los clientes le compran menos.

Sabemos que pasa noches enteras de desvelo, buscando solución a sus males y que siente que la culpa está en la competencia y también en las ganancias que hace el mayorista y cree, además, que tiene culpa de ello el gobierno, que no dicta las leyes necesarias y que hay en cambio otras en vigencia, que le son dañosas.

Contra el que le hace competencia, Vd. no tiene decisivos medios para defenderse; tampoco tiene medio de referirse contra el mayorista que es el dueño de la situación; tampoco tiene medios inmediatos re defenderse contra el gobierno, pero este parece ser el enemigo menos peligroso, porque es el más fácil de echarlo a rodar. Así ha pensado Vd. muchas noches, que tal vez sería conveniente un cambio rápido de la situación. Al diablo con el Consejo; al diablo con el Parlamento; no más discusiones y que venga alguien que haga obra rápida.

Bien, amigo comerciante: se han cumplido sus deseos. El Consejo ya no existe y tampoco la Cámara. Pero Vd. tiene siempre a su competidor de enfrente y también tiene al mayorista.

Estamos en plena dictadura.

¿Ha podido cobrar alguna deuda? ¿Vd. ha visto que el vecindario esté sacudiendo sus bolsillos llenos de plata?

Pero es claro. Como son los primeros días, Vd. no ha podido apreciar ninguno de estos beneficios.

Ya vendrán, dirá Vd.

Pero perdonenos, si somos indiscretos: ¿nadie le ha hablado de que puede venir otro motín?

¿Nadie le ha dicho que se debe estar conspirando? ¿Nadie le ha dicho que es posible que venga la revolución? ¿Vd. no ha hablado con nadie que tenga estos temores?

¿Y Vd. cree, amigo comerciante, que su comercio puede ser más próspero y que sus deudores le van a pagar o que otros le van a comprar, cuando hay quienes hablan de hacer otro motín o de hacer la revolución?

Pero esto no le preocupa mayormente. Vd. tiene confianza en Terra. ¿Pero como es posible, amigo comerciante, que Vd. tenga confianza, en Terra, que juró por su honor cumplir la Constitución y ha dado el golpe de Estado y juró cumplir con el programa del Partido y ahora pretende destruir a ese partido?

¿Vd. no teme que Terra no cumpla tampoco con Vd.? ¿Por qué a Vd. señor comerciante Terra le va a ser más fiel que a la Constitución y al partido?

Medite y vea que a lo mejor Vd. está padeciendo una ilusión, ilusión que se explica, porque

desesperado porque sus negocios van mal, Vd. ha puesto su esperanza, sin meditar mayormente, en el cambio del régimen.

Pero díganos, comerciante ¿se ha puesto usted a pensar que no teniendo control la dictadura, que no habiendo cámaras que dicten leyes, que no habiendo prensa adversa que critique el gobierno, usted, en realidad, no sabe lo que pasa en el gobierno? Se ha puesto usted a pensar, además que usted no tiene medios de defenderse contra el decreto que hiera sus intereses? Antes, usted y sus compañeros podían hacer oír su voz en el Consejo, podían hacerla oír en la Cámara y podían protestar desde la prensa, ¿pero ahora, señor comerciante, cómo puede usted protestar contra la dictadura, si mañana como puede suceder, ella realiza algún acto que le es contrario a sus intereses?

No sea iluso y suponga que la dictadura le va a ser siempre favorable. Si le es contraria, ¿entonces Vd. también va a pensar en la revolución?

¡Ah, señor comerciante! ¡Ete va a ser su final! Cuando usted sienta que este otro gobierno no le acomoda, también usted va a pensar en el motín y en la revolución, y ese día, cierre su negocio, no espere cobrar más un peso de los créditos que tiene por la calle, no espere tampoco venderle nada a nadie y échese a llorar, porque usted habrá destruido su presente y también, por muchos años, habrá destruido el porvenir de sus hijos.

Dr. Ghigliani

Periodista de profesión

En prensa, los artículos en favor de la tiranía militar, según el sentir de los coroneles Viera.

La moral de "La Mañana"

Cuando "La Mañana" quería hablar mal del batllismo, ponía como ejemplo a Dagnino. Cuando "La Mañana" buscaba demostrar la incapacidad de los gobernantes batllistas, ponía de ejemplo a Dagnino.

Cuando "La Mañana" hablaba de hombres dudosos, hablaba de Dagnino.

Y ahora se da el golpe de Estado y es con el voto de Manini y con el aplauso de "La Mañana" que Dagnino va a la Intendencia de Montevideo.

Así ha sido siempre el principio de los magnates riveristas. Cuando Dagnino era llevado a su puesto por el pueblo, "La Mañana" lo criticaba, pero ahora que Dagnino es sostenido por la mano fuerte del Dictador, "La Mañana" lo aplaude.

Los hechos demuestran que el diario riverista es una babosa.

¿Empieza la Danza?

Se dice que los Viera, coroneles de la situación, se aprestan a dar su golpe.

No creen en Terra. Hablan mal de los amigos del Dictador. Entienden que debe dejarse sentir sobre el país una mano de hierro. Nada de dictadura civil; que venga pronto la dictadura militar y, desde luego, la dictadura de ellos.

No hay que olvidar que Terra es un prisionero de los Viera, pues el regimiento que le guarda el sueño al dictador, es el que manda Marcos Viera.

Una mañana se levanta don Gabriel II y los Viera lo han apretado. Le dictan la renuncia y el dictador tiene que firmarla, pues si se niega a ello le pegan cuatro tiros. Horas más tardes, Ghigliani hace su primer editorial en favor de los Viera, y Demicheli y demás corifeos de la actualidad, toman las de Villadiego.

Los militares honrados serán destituidos de sus puestos; los de alta jerarquía y peligrosos por su prestigio, serán deportados y otros podrán sufrir la pena de muerte. Las cárceles se llenarán de presos.

Pero frente a los Viera está Manimi con sus amigos. Se dice que ya hubo reuniones de militares riveristas. No hay que olvidar que Terra ha puesto en manos de riveristas apasionados, algunos regimientos. Y para los riveristas, es mejor Manini que Terra. Además, como Terra le ha dado el golpe a la Constitución, ellos no tienen por qué serle fiel a don Gabriel!

Dice el adagio que "el que roba a un ladrón, tiene 100 años de perdón".

Pero para completar el cuadro, ya se habla también de Sico, Jefe de Estado Mayor, que obtuvo los galones de general, sin tocarle por el escalafón, porque le metió una pistola al pecho a don Gabriel. Se dice que este Jefe tiene cinco regimientos en Montevideo, que le son adictos. El hombre no es vierista, ni riverista, es siquista. El tomaría el gobierno para hacer el fascismo.

Y Herrera, ¿es posible que esté desinteresadamente prestándole apoyo a Terra? ¿Por qué renunció tan prematuramente a su candidatura presidencial? ¿Por qué "El Debate" no ha dicho una sola palabra sobre esta renuncia? ¿No le interesa el gobierno a Herrera?

Este programa y todavía con caracteres más graves, es el que ha desencadenado el trinomio Ghigliani - Terra - Demicheli, sobre el país.

¿Pensar que puede haber algunos estúpidos que están de acuerdo con esta situación?

Al asalto

Terra da el golpe de Estado y en seguida nombra a Carlos de Castro interventor del Banco de la República. Al segundo día de la dictadura, llega a la ventanilla del Banco de la República un cheque por 10.000 \$ firmado por el dictador. El dictador no tiene fondos, pero Carlos de Castro dió orden de que se le pague.

Carlos de Castro es interventor del Banco durante cinco días, al cabo de cuyo tiempo es nombrado presidente del Ancap.

Carlos de Castro le pasa al Banco una cuenta de \$ 300 por sus cinco días de interventor!

Llega Carlos de Castro al Ancap y en seguida hace comprar un auto para el presidente, que es "él" Nombra después un secretario particular, con un sueldo de \$ 150 mensuales.

El dictador no sólo gira al descubierto contra el Banco y por sumas altas, \$ 10.000, sino que, además, en instantes en que el Banco corta los créditos, sale de garantía de una tercera persona por la bonita suma de 20.000 pesos oro.

Y esto es antes del primer mes de la dictadura! Y pensar que el dictador era un hombre distraído!

El caradurismo de Ghigliani

El Consejero Gallinal había sido alojado por la policía en un salón del cuartel de Bomberos. En eso se abre una puerta y aparece Rasputín y dirigiéndose a Gallinal, le dice:

—No se altere, Gallinal, yo soy su amigo y deseo solucionar su situación.

—Retire eso de que es mi amigo, responde airado Gallinal. Yo no puedo aceptar su amistad. Su amistad me ofende. Retírese de esta sala.

Y Rasputín, que había entrado sonriente, con ese cinismo que lleva metido en el fondo de su alma y que le permitió engañar a Batlle y al batllismo, al país y a sus amigos, se retiró de la pieza sin inmutarse, sonriente y escurridizo, como antes había entrado.

Estará loco

En su último mensaje a la Asamblea, el Dr. Terra explicaba el decreto de censura contra "El Día" y "El Ideal", porque estos diarios lo acusaban de querer dar un golpe de fuerza y a juicio del gobierno, era confundir la opinión pública y alarmar al país, el hacer aparecer al gobierno como capaz de cometer tal acto.

Al día siguiente de este mensaje, el gobierno echa a la calle la Asamblea, cierra las puertas del Consejo Nacional y deporta a varios políticos.

¿Es cinismo? ¿Es locura?

Mientras tanto el país es la víctima.

Adajo las facultades discrecionales

Abajo las facultades discrecionales, escribía Ghigliani en la campaña presidencial de Terra.

No haré uso de las facultades discrecionales, les decía Terra a sus electores;

Terminaremos con las facultades discrecionales, decían los votantes de Terra.

¡Todos eran honrados! Y aunque no parezca, lo son todavía Ghigliani y Terra, porque han

hecho uso de las facultades discrecionales, "sino" de las facultades extraordinarias.

Y en verdad, ni Ghigliani ni Terra hablaron nada de "abajo las facultades extraordinarias".

Ya lo vemos al travieso de Ghigliani, encantado por "su trovata".

"Nada le dijimos al pueblo — don Gabriel — de cómo íbamos a usar las facultades extraordinarias y por tanto estamos libres de todo compromiso. Eso sí, como somos ciudadanos honrados, agrega Ghigliani, no podemos usar libremente las facultades discrecionales, porque así nos comprometimos ante el pueblo.

¡Pobre pueblo, cómo te han engañado estos bribones!

—:—:—

El cinismo de Terra y sus COMPINCHES

La dictadura ha permitido que funcionen las autoridades de ciertos partidos, menos las autoridades del batllismo.

La Convención batllista no puede sesionar. Ella no ha podido hacer oír su palabra, pero esto no impide que el cínico de Terra, auxiliado por los tenebrosos personajes Ghigliani, Demicheli y Degnino, hayan usado el nombre de "Partido Colorado Batllista" para integrar la Asamblea Denigrante.

Si usan de la misma honradez para manejar los dineros públicos, cómo van a quedar las arcas del Estado!

Escena santista

La caída de la tarde. Llega un hombre hasta los portones de la mansión presidencial custodiados por fuerzas. —"¿Qué desea?" — "He sido llamado por el Dr. Terra", contesta el visitante. — "Esperere", se le responde.

Movimiento de soldados. Un teléfono que suena. Breves instantes de silencio. — "Puede pasar", se le dice al fin.

El visitante entra en el jardín presidencia y andando un camino de unos 30 metros, llega a la escalinata de la casa. Nuevos guardias, nuevos porteros y de nuevo se le pregunta: "¿Quién es usted; qué desea?" "He sido llamado por el Dr. Terra y soy fulano de tal". — "Pase".

El visitante entra, por fin, al hall de la casa. Luces, muchas luces. La casa está de fiesta. Mujeres, colores, risas, alegría. Los sirvientes, en bandejas de plata, sirven las copas rebosantes de champagne. El visitante mira en todas direcciones. No alcanza a ver cara conocida. Lo envuelve el perfume de las damas, el humo y las risas. En el fondo del corredor alcanza a descubrir a un pariente del dictador, que lo rodea y admira un grupo de caballeros. A él se dirige. — "¿Usted por aquí?" — "El Dr. Terra me ha

llamado", responde. — "Ah, entonces un momento", dice el pariente del dueño de casa: "está sesionando la Junta".

La fiesta seguía. Las mujeres dejaban oír sus voces agitadas por el champagne y los galanteos. Los sirvientes pasaban las bandejas de plata. Mientras que en una salita, en medio del bullicio, sesionaba el gobierno.

Todo un símbolo. El gobierno funcionando entre humo, risas, champagne, bandejas de plata!

El visitante está atónito. Sólo breves minutos de espera y se abre una puerta y aparece el dictador, que descubre en un extremo del salón a su amigo, y siempre simpático, siempre ligero, alegre por el bullicio que las damas hacen a su alrededor, orgulloso porque a su paso los caballeros inclinan con humildad sus cuerpos, le grita: "Eh, amigo, lo nombro dictador del... Río".

¡Ah, está encantador el pillín de Gabriel! cuchichean las cincuentonas.

Y la fiesta continúa todavía. Y los sirvientes siguen pasando las bandejas de plata!

Estamos en pleno comienzo de la nueva era santista.

Al cerrar esta edición hemos tenido la noticia confirmada, de que en la sala del dictador hubo un serio incidente entre Chigghigghiani, Terra y Ricaldoni. Este acusó a los primeros de conspirar contra el dictador. Chigghigghiani, como siempre, se lavó las manos.

NECESITAN MENTIR

La embustera prensa que adula al dictador y el mismo dictador, dicen un día y otro y siempre que les viene bien, que no hay presos políticos, que no hay persecuciones!

Pero, ¿y los deportados políticos? ¿qué son? Es cierto que no están presos, pero están echados del país y en lo que respecta a la lesión de su libertad, da lo mismo estar deportados que estar presos.

Terra no prende, se dice, ¿pero para deportar no necesita antes prender?

Ahí está Gallinal deportado.

Ahí está García Morales, deportado.

Ahí está Cortinas, deportado.

Ahí está Lorenzo Batlle, deportado.

Ahí está Berreta, deportado.

Ahí está el decano de la Facultad de Derecho, Dr. Frugoni, deportado.

¿Cuántos más hay?

Ahí anda la policía en busca de César Batlle y Luis Batlle para deportarlos, pero esto no impide que el cínico del dictador y sus incondicionales, pagos todos a buen oro, proclamen con impudicia inaudita que "en este país todo está tranquilo", "que no hay persecuciones policiales".

Advierta el pueblo en esta flagrante mentira en que se ha pescado a la dictadura, todo el cinismo que tienen los hombres del gobierno para mentir.

Y si mienten en esto, ¿cuántas otras mentiras no le echarán al ingenuo pueblo?

Mire, ciudadano, lea bien y no olvide:

Hay censura de prensa; están prohibidas las reuniones políticas de los partidos adversos a la dictadura, porque la dictadura necesita que no se la controle; porque la Dictadura necesita mentir.

Galones manchados

Terra ha pretendido manchar el honor del ejército y apoyarse en su fuerza, para llevar a Dagnino a la Intendencia de Montevideo, a Berro y a Patrón a la Junta y a Nepomuceno Saravia a la Asamblea Denigrante.

Pero bien sabe el pueblo y es él un hecho histórico, que ni un solo oficial desenvainó su espada el día del atraco a no ser el Jefe de Policía de la Capital Sr. Baldomir, que tuvo más en cuenta su parentesco con el dictador, que su honor militar.

Dr. Ghigliani

Periodista de profesión

En venta en todas las librerías, los artículos contra las dictaduras, escritos según el sentir del ciudadano Batlle y Ordóñez

El ejemplo extranjero

Chile entró en la dictadura y se arruinó;

España hizo el ciclo de la dictadura y se arruinó;

Italia está en plena dictadura y su ruina es fantástica;

Cuba vive en dictadura y se empobrece por horas;

Brasil está en plena dictadura y se halla también en plena ruina;

Alemania vive bajo la dictadura y por horas se hace más difícil la vida de ese pueblo.

Ahora tenga presente, lector, que estos países son todos ellos muy ricos y tienen medios para defenderse. Cuentan con industrias fuertes, con yacimientos minerales y con intensa producción agrícola.

¿Qué le pasará a nuestro país con la dictadura, si además se tiene en cuenta que somos un país pobre?

Si Vd. no lucha para que cuanto antes caiga el gobierno dictatorial, después tendrá que vivir muchos años de miseria!

No sea iluso y mire que la realidad de todas las dictaduras es la miseria, el desorden y el deshonor!

Otro asalto

El país está pobre, pero el Ministro de Industria, — el aprovechado joven Bado — consigue que el dictador le dé 2.000 pesos a su hermano doctor Bado, para que haga una "jira" científica por Europa.

Pero esto no impide que el dictador y sus lacayos le endilguen al pueblo la mentira de que están manejando escrupulosamente los dineros y el gobierno no hace ningún gasto "superfluo".

Mientras tanto, este otro Bado andará de paseo por los boulevares de París, gastándose los pesos de la dictadura con alguna encantadora parisiense.

Los escépticos podrán decir que esto es lo único que redimirá a Bado de su pecado.

También marchó para el Japón Zanzi. Va en busca de nuevos horizontes económicos para la república. Antes este viaje no se le había ocurrido a don Gabriel, pero da el golpe, se transforma en amo del país e inventa viajes para sus amigos.

Todo lo cual no impide que sigan hablando de economías.